

Avance de la Conferencia local

El tiempo es escaso. “Que el Señor no dé descanso, ni de día ni de noche, a aquellos que ahora son descuidados e indolentes en la causa y la obra de Dios. El fin está cerca. Esto es lo que Jesús quisiera que siempre mantengamos delante de nosotros: la brevedad del tiempo”. Estas palabras solemnes fueron escritas por Elena White en una carta en 1886 (Carta 97, 1886).

Ella realmente creía que se tiene que actuar con urgencia cuando Dios llama a su pueblo a predicar el evangelio.

Así como hoy en día, la gente de ese tiempo se preocupaba con tareas seculares y buscaba la forma de ganarse la vida. No hay nada malo con esto, pero las Escrituras nos advierten que debemos ver nuestras prioridades bajo una perspectiva correcta. Mateo es muy franco al comparar el tiempo de Noé y los tiempos del fin (Mateo 24: 38). La Biblia describe que la última generación va a sucumbir al dar más prioridad a sus intereses mundanos que a Dios.

¿Es esto lo que realmente queremos? ¿Son 80 años en esta tierra suficiente para nosotros? Jesús nos promete una eternidad con Dios. ¿Por qué seríamos tan descuidados de cambiar una eternidad por una vida temporal en la tierra?

Las ofrendas de hoy son dirigidas a la Conferencia local. Al ser fieles y dar generosamente nuestra parte, proveemos para que nuestra iglesia pueda alcanzar a personas que aún no conocen a Jesús. El tiempo es corto.